

EL JUEGO DE MATILDE

—Rigo, César y Juan, vengan para acá —les dijo un día Matilde a sus hermanos—. Aquí tengo cinco gorras, tres negras y dos blancas. Cierren los ojos, y les voy a poner una gorra a cada uno. Cada uno de ustedes sólo podrá ver las gorras de quienes están adelante. A ver si averiguan de qué color es la gorra que les pongo.

Los tres se sentaron en fila en unas sillas. César se sentó atrás, delante de él Juan, y Rigo delante de los dos. Cerraron los ojos, y Matilde le puso una gorra negra a cada uno. Después escondió las dos gorras blancas.

—Ahora abran los ojos —dijo Matilde.

Los tres abrieron los ojos y se quedaron mirando hacia adelante.

—César, ¿de qué color es tu gorra? —preguntó Matilde.

—No sé —dijo César después de pensar un poco.

—Juan, ¿podés decirnos de qué color es la tuya? —preguntó otra vez Matilde.

—No, la verdad que no sé —contestó Juan.

—¿Y Rigo? ¿De qué color es tu gorra?

Rigo pensó un momento, y después dijo:

—Es negra.

¿Cómo supo Rigo que su gorra era negra, si ni siquiera podía ver las gorras de los otros dos? Para saberlo, lea la página 190.

